

El Correo semanario de México

(w) México: José Joaquín Fernández de Lizardi, 1826-1827.

T. 1, no. 1-24 (22 nov. 1826 - 2 mayo 1827); 434 p.

(Of. de la Testamentaria de Ontiveros).

20 x 15 cm. Prospecto y advertencia".

Publicación semanal, aparecía los miércoles. Existe una edición facsimilar titulada: José Joaquín Fernández de Lizardi. *Obras y Periódicos. Correo semanal de México*, Recopilación, edición diaria, notas y presentación de Mario Rosa Palazón Mayoral. México: UNAM, 1975. (Nueva biblioteca mexicana, 40). Cada ejemplar consta de 16 páginas. Como material complementario incluye dos páginas tituladas "Prospecto y advertencia".

El costo de la suscripción en México era de 6 reales mensuales, que se recibían en la Librería de Ontiveros; fuera de la capital se recibían suscripciones trimestrales adelantadas con los corresponsales al precio de 1 peso, francos de porte. La publicación se distribuyó en Durango con Pedro Carrasco, en Guadalajara con José Ignacio Herrera, en Tlacotalpan con Joaquín. García Terán y en la administración de correos de Perote.

El redactor, editor y responsable de la publicación fue José Joaquín Fernández de Lizardi, bien conocido como "El Pensador mexicano", seudónimo con que firma la responsabilidad de la publicación. En el número 10 (24 ene. 1827) se informó que en adelante se contarla con la ayuda de otros editores, pero en los números subsecuentes no aparece evidencia de ello. Fernández de Lizardi explica el porqué del título de esta publicación en su correspondiente "Prospecto y advertencia": se denomina "*Correo*, porque conducirá cuantas noticias me parezcan conducentes a la pública ilustración; *Semanario*, porque saldrá una vez a la semana, y de *México*, porque en esta capital tendrá su origen". Entre los propósitos que esperaba realizar a través de este trabajo se encontraban ilustrar y ser útil. Los estudiosos del periodismo y de Fernández de Lizardi nos señalan que este periódico es el último trabajo que presenta "El Pensador mexicano" en el área hemerográfica. Como bien anota Luis Mario Schneider, la periódica presenta dos secciones, la primera corresponde a la reproducción del libro de Juan Antonio Llorente titulado *Retrato político de los papas, desde San Pedro hasta Pío VII, inclusive con expresión del principio y fin de cada pontificado, y reflexiones críticas en los que dan ocasión a ello*, obra que sirve a Lizardi para dar a conocer su postura contraria a la Iglesia al ver en ella una institución con "vicios [...] maniobras políticas" y corrupción. La segunda sección está redactada por Lizardi y en ella da a conocer extractos de otros periódicos. Sclíneider sistematiza el material de la periódica en "comunicados y decretos, tanto gubernamentales como militares, etcétera, los que inserta para tener al tanto a la población de aquellas órdenes que directamente le conciernen". Dichas colaboraciones, nos dice Sclíneider, no están exentas de comentarios en que Lizardi "cae en juicios positivos o de rechazo". Luis Mario Schneider considera que el apartado "Comunicado", donde se insertan cartas de lectores "en las que se denuncian acontecimientos de la vida pública tanto en la ciudad de México como en el interior del país, era fabricado" por el mismo Lizardi. Sclineíder también menciona que "El Pensador mexicano" es pionero en la factura de notas rojas en esta periódica, en la que "da cuenta, con pormenorizados comentarios, de crímenes, robos, asaltos". Los artículos de El Correo semanario presentan diversos temas y "un amplio abanico de cuestionamientos sobre la realidad nacional [...] Todo bajo una teoría emanada del enciclopedismo francés, fundamentalmente roussoniano y de la que nunca logró separarse Fernández de Lizardi, según refiere Schneider, quien además anota que, pese al vasto horizonte periodístico de la publicación, "no pierde en ningún

momento la intención primaria o el pretexto de esta creación: el ataque directo y la denuncia de frailes, sacerdotes y demás clérigos". Maria del Carmen Ruiz Castañeda destaca que esta periódica "insiste en la necesidad apremiante de reformar la Constitución mexicana en el sentido liberal. Sus invectivas provocaron la aparición de un órgano clerical, El Defensor de la religión". Al respecto cabe mencionar que Lizardi, en el número 11 del 31 de enero de 1827, dice que vio el primer número de *El Defensor* y que, contrario a lo expresado por *El Águila* a favor de la periódica por estar sin sarcasmos ni palabras que irriten a los escrita con mucha moderación, si que tratan de convencer", Lizardi no encontró en ella más que un ataque a su persona, "por lo que dijo Llorente de San Telésforo", pues "El Pensador mexicano" consideró que "el pleito" no era con Llorente sino con él mismo. El Correo semanario publicó sonetos y leyes y abordó el levantamiento del padre Arenas. A pesar de que el último número de la publicación está fechado el 2 de mayo de 1827, la "despedida que contiene presenta fecha del 4 de mayo del mismo año y está firmada por El Pensador", quien explica que la suspensión se debe a esta escasez de suscriptores, que no proporciona que se costee este periódico, y mis graves enfermedades no me permiten continuarlo y exhorta a los suscriptores "que aún restan algunos piquillos proporcionen su remisión, pues no habiéndose costado el periódico, claro es que nuestro bolsillo debe pagar lo que falte". El término de la periódica no era novedad, ya que Lizardi lo anunció desde el número 15 (25 feb. 1827), donde expuso los mismos motivos que ya citamos como la causa del cese de *El Correo*, agregando que "parará este periódico en el número 24", como efectivamente ocurrió.

Car Hem, 1183.

"Correo Semanario de México. Prospecto". En *El Sol*, año 4, no. 1247 (14 nov. 1826), p. 2074.

Cuarto centenario, p. 288, 293.

Hist Salvat, t. 9, p. 1968.

Novo 450, p. 142.

Palacios Estudios, p. CHI.

Schneider, Luis Mario. Fernández de Lizardi: un táctico ideólogo, un porfiador empresario". En *Cano 50HN*, p. 22-26.